

ISSN: 1130-2887 - eISSN: 2340-4396
DOI: <https://doi.org/10.14201/alh2018802950>

REFORMAR LA SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA.
CARTOGRAFÍA DE LA RED TRANSNACIONAL
DE LA SEGURIDAD CIUDADANA

*Security sector reform in Latin America. Mapping citizen security
through social network analysis*

Nordin LAZREG

Ph. D. Universidad de Montreal, Canadá

✉ nordin.lazreg@umontreal.ca

Fecha de recepción: 29 de octubre de 2017

Fecha de aceptación y versión final: 24 de noviembre de 2018

RESUMEN: En este artículo, se evidencia la formación de una red transnacional en torno al concepto de seguridad ciudadana que se ha ido difundiendo en Latinoamérica desde los noventa. Se realiza un análisis sociométrico de red a partir de una base de datos original sobre los foros, considerando que estos permiten la formación de redes sociales y la circulación de las ideas. Con base en este trabajo exploratorio y empírico, se proponen futuras pistas de investigaciones.

Palabras clave: seguridad ciudadana; América Latina; redes transnacionales de política pública; análisis de redes sociales; foros.

ABSTRACT: In this article, we highlight the formation of a global policy network on citizen security, which is a concept that has spread all over Latin America since the beginning of the 1990s. We proceed with a formal social network analysis, relying on an original database on events, considering that those allow actors to connect and policy ideas to travel. This exploratory and empirical work provides avenues for future research.

Key words: citizen security; Latin America; global policy networks; social network analysis; events.

I. INTRODUCCIÓN¹

La idea de seguridad ciudadana se ha ido propagando en toda Latinoamérica desde comienzos de los años noventa. Desde entonces, se elaboran políticas de seguridad ciudadana tanto al nivel nacional como al nivel local. Se crean observatorios, divisiones, subsecretarías y ministerios de seguridad ciudadana. Asimismo, se desarrollan actividades de consultoría, se publican informes y se organizan seminarios de seguridad ciudadana. La adopción de la idea de seguridad ciudadana resulta en un cambio de la acción pública en un ámbito altamente relevante en la región: se presenta la seguridad ciudadana como una alternativa al paradigma represivo tradicional. Por tanto, el análisis del ascenso de la seguridad ciudadana en Latinoamérica es interesante porque contribuye a nuestra comprensión de la gobernanza contemporánea en América Latina y de las dinámicas transnacionales de transformación del sector de la seguridad.

Ya que toda idea de política pública que se difunde supone el surgimiento de una nueva red de actores que la promueve, el primer paso para indagar el ascenso de la seguridad ciudadana en Latinoamérica consiste en identificar tanto la red de política pública que sostiene su difusión como los miembros de esta red. En este artículo, se presenta un mapa detallado del movimiento transnacional de la seguridad ciudadana. Esa cartografía radica en la elaboración de una base de datos original de los foros organizados entre 1993 y 2014 en los que se aborda de manera principal la seguridad ciudadana en América Latina, independientemente del lugar donde se realicen. La reconstitución de la red de la seguridad ciudadana no se limita a la identificación de los actores que organizan y participan en esos foros. Se usan las herramientas del análisis sociométrico de redes para poner de relieve la estructura de esa red.

Con este artículo, se pretende aportar sólidas bases empíricas al estudio de la difusión de la seguridad ciudadana en Latinoamérica. Entre otros, los resultados destacan la diversidad de los miembros de la nueva red transnacional de política pública y la escasa centralidad de los Estados. Eso confirma el potencial transformador de la idea de la seguridad ciudadana al permitir el involucramiento de nuevos actores en un sector guardado celosamente por los actores tradicionales del enfoque punitivo y policiaco. También llaman la atención el papel central del Banco Interamericano de Desarrollo y la presencia significativa de los actores chilenos, sean gubernamentales o no, desde la formación de la red a principios de los noventa. Ambos resultados merecen ser investigados para una mejor comprensión del ascenso de la seguridad ciudadana en la región y de la reforma del sector de la seguridad que conlleva esta idea. Son entonces posibles pistas de investigación que este trabajo de corte exploratorio propone.

1. Este trabajo es parte de una investigación más amplia llevada a cabo en el marco de la tesis de doctorado del autor en la Universidad de Montreal, Canadá. El autor agradece los comentarios y sugerencias de Olivier Dabène, Alejandro Ángel y de los evaluadores anónimos de *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*, a la primera versión de este artículo.

II. RELEVANCIA DE LOS FOROS PARA EL ANÁLISIS DE REDES TRANSNACIONALES

Una red de política pública, tanto nacional como transnacional, se define como un conjunto de contactos más o menos regulares dentro de un grupo determinado de actores individuales y/o colectivos. Se caracteriza también por ser una forma de cooperación voluntaria y horizontal con el propósito de influir en los procesos de decisión. Con base en los aportes de tres literaturas (difusión de políticas públicas, geografía y planificación urbana y análisis de redes sociales), se considera en este artículo que los foros o eventos (congresos, seminarios, conferencias, etcétera) son claves a la hora de mapear una red transnacional de política pública como la que nos interesa aquí.

Los foros son momentos y espacios donde se forman y se dejan ver las redes de políticas públicas. De hecho, sirven como actividades de intermediación porque posibilitan la producción de nuevos enlaces entre actores. Más precisamente, en los procesos de política pública al nivel transnacional, permiten que se relacionen y se comuniquen élites y comunidades de política pública geográficamente alejadas (McCann 2011: 118-119; Cook y Ward 2012; Stovel y Shaw 2012). Además, los foros contribuyen al mantenimiento de relaciones de confianza entre los participantes a lo largo de los años (Temenos 2016) y, por ende, a la sostenibilidad de las redes de políticas públicas basadas en este tipo de relación.

Se ha de tener en cuenta ese papel de intermediación de los foros para examinar el ascenso de la seguridad ciudadana en Latinoamérica. A pesar de los avances tecnológicos que facilitan el acceso a la información, los encuentros interpersonales siguen siendo imprescindibles en los procesos de políticas públicas al nivel internacional. De hecho, varios autores han destacado la importancia de los encuentros en la difusión de las ideas e innovaciones de políticas públicas para cambiar la acción pública (Rowat 1985: 131-134; Adler y Haas 1992: 378; Saint-Martin 2001; Stone 2004: 553-554; Hasenteufel 2005: 125; Montero 2017). Los foros son espacios y momentos efímeros pero privilegiados de intercambio para las élites (locales, nacionales, internacionales, políticas, administrativas, académicas, etc.) que participan en la concepción de las políticas públicas. Esos actores gubernamentales y no gubernamentales se suelen reunir para discutir de los problemas públicos y de sus soluciones, y para compartir supuestas «mejores prácticas». Por eso, la circulación transnacional de una idea de política pública depende en buena parte del despliegue de foros donde se forman y actúan las redes.

III. MAPEAR LA RED TRANSNACIONAL DE LA SEGURIDAD CIUDADANA: ASPECTOS METODOLÓGICOS

La investigación abarca dos etapas. En primer lugar, se trata de identificar el conjunto de actores que forman parte de la red (Adam y Kriesi 2007: 135). Dado el rol de los foros en la formación y visibilidad de las redes de política pública, el análisis se fundamenta primero en la recopilación de los datos relativos a los foros sobre la seguridad ciudadana en América Latina, independientemente del lugar donde se realicen. Eso nos permite realizar un inventario de los foros sobre seguridad ciudadana para hacer

un listado exhaustivo de todos los miembros de la red. En segundo lugar, se trata de revelar las conexiones entre ellos. Cuando dos actores o más organizan conjuntamente un evento, se considera que existe un vínculo entre ellos. Asimismo, cuando un actor participa en un evento organizado por otro actor (u otros actores), se establece un vínculo entre el participante y el organizador (o los organizadores). Esos datos se procesan mediante los métodos del análisis formal de redes.

El análisis de redes se ha utilizado previamente para mapear otros movimientos transnacionales en torno a una idea de política pública (Pal y Ireland 2009; McNutt y Pal 2011), pero el carácter original del presente trabajo radica en el uso de los foros en seguridad ciudadana para identificar los miembros de la red transnacional. Un análisis de redes sociales siempre empieza por una definición previa de los límites del sistema social estudiado (Knoke y Kuklinski 1983; Laumann, Marsden y Prensky 1989). El criterio de la organización de foros y de la participación en foros es útil para fijar los límites de ciertos grupos que no son formalmente definidos (Marsden 2011: 371). Por eso, este criterio es idóneo para identificar los miembros de una comunidad de política pública (Laumann y Knoke 1987), sea esta nacional o transnacional.

III.1. Creación de una base de datos original

De hecho, no existía ninguna base de datos relativa a los foros en seguridad ciudadana para Latinoamérica. Por lo tanto, se elaboró una que incluyera las informaciones siguientes: fecha, lugar, título, organizadores, participantes y su afiliación institucional. Por ser original, esta base de datos representa una contribución empírica significativa para el estudio de la transnacionalización de las políticas públicas en materia de seguridad pública. Se recurrió a varias fuentes para constituirla y completarla. Se utilizaron las actas de simposios o coloquios que existen en ciertos casos (DISPI y KAS 1995; BID 1996; SUR 2000; PNUD 2004; Alda y Beliz 2007), así como también las bibliografías de ciertas publicaciones y los currículos de ciertos expertos en seguridad ciudadana que pueden incluir referencias a ponencias o encuentros pertinentes.

El principal método de recolección de los datos fue a través de internet mediante el uso del buscador Google®. Se partió de una definición de la seguridad ciudadana para seleccionar las palabras-claves adecuadas. La dificultad de esta tarea se halla en el carácter polisémico de esa idea (Candina 2005; Urbano 2006; Kaminsky y Galeano 2008; Torres 2012), lo cual nos llevó a escoger una definición amplia del concepto (Carrión 1994; Dammert 2007; Mockus 2007; Zúñiga 2007; Calderón 2010). Así, la seguridad ciudadana abarca un conjunto de ideas y prácticas que rompen con el marco represivo tradicional para abordar la delincuencia, concibiendo el problema más en términos de cohesión social, construcción de la ciudadanía, derechos humanos y democratización, que de orden público y protección del Estado. Conlleva una visión multicausal del problema, privilegiando entonces las medidas preventivas con el involucramiento del nivel local y de los ciudadanos.

Considerando dicha definición de la seguridad ciudadana, se trató de determinar palabras-claves para encontrar los foros relevantes y, por lo tanto, identificar los

miembros de la red. Se debe tomar en cuenta que la manera de escoger los foros puede influir en la delimitación del grupo social examinado (Laumann, Marsden y Prenskey 1989: 77-78), siendo que, en este caso, los eventos encontrados dependen de la selección de las palabras-claves. Tratando de no perjudicar al análisis al ignorar esos eventos, hubo cierta flexibilidad a la hora de listar los foros relevantes concordando así con la idea de que «es siempre recomendable pecar por exceso de liberalismo que de conservatismo al momento de fijar los límites» del grupo estudiado (traducción libre de Knoke y Kuklinski 1983: 23).

Por consiguiente, se determinaron las siguientes palabras-claves para la búsqueda en Google®, combinándolas de diversas maneras: «seguridad ciudadana», «convivencia ciudadana», «prevención de la violencia», «prevención de la delincuencia», «violencia urbana», «Latinoamérica», «América Latina», «ciudades», «local», «congreso», «simposio», «foro», «seminario», «taller», «reunión», «coloquio» y «conferencia». De hecho, esa flexibilidad nos permitió incluir varios foros que no comprenden los términos «seguridad ciudadana» o «convivencia ciudadana» en su título, aunque ciertos participantes los usen en sus ponencias. Adicionalmente, se tomaron en cuenta los foros de convocatoria regional, nacional e internacional. Las palabras-claves eran principalmente en español puesto que la difusión de la seguridad ciudadana afecta a una región en buena parte hispanohablante. Sin embargo, se repitió la etapa con las mismas palabras-claves en portugués y en inglés para evitar el sesgo debido al criterio lingüístico². Finalmente, se limitó la búsqueda a los foros organizados hasta diciembre del 2014, cuando se recopilaron los datos.

III.2. Organización y participación en los foros como criterio de medición de las relaciones

Luego, se trató de evidenciar las relaciones entre las organizaciones participantes mediante el uso de la base de datos previamente elaborada. Se considera que existe un enlace entre dos organizaciones cuando estas se juntan para organizar un evento o cuando la primera participa en un evento organizado por la segunda. Al tener como fundamento un trabajo de investigación documental, tal estrategia presenta tres ventajas: primero, no es necesario preguntar a cada integrante sobre sus relaciones con los demás actores de la red; así, la dispersión geográfica de los actores del movimiento transnacional deja de ser un obstáculo. Segundo, eso encaja más con el estudio de las relaciones entre actores a largo plazo –dos décadas– porque permite eludir las carencias de la memoria individual y los sesgos cognitivos de una percepción ego-centrada de la red (Bernard, Killworth, Kronenfeld *et al.* 2008; Marsden 2008; Kumbasar, Romney y Batchelder 2008). Tercero, medir las relaciones mediante la participación y organización

2. Los resultados muestran que, incluso cuando se organizan en Brasil y Estados Unidos, la información sobre los eventos está generalmente en español.

de eventos permite incluir tanto los vínculos fuertes como los débiles que resultan importantes para la difusión más amplia de la información (Granovetter 1973: 1366).

Se procedió a una codificación de los datos en una matriz adyacente simétrica (1-modo) en la cual una celda x_{ij} corresponde al número de lazos que se pudo identificar entre los actores i y j . Más precisamente, la celda x_{ij} corresponde a la suma de las veces en que i participó en un evento organizado por j y viceversa, y de las veces en que ambos actores organizaron un evento juntos. Se decidió dar el mismo peso a todos los lazos, sean entre dos organizadores de un foro o entre el organizador de un foro y un participante. En esta matriz, los elementos diagonales x_{ii} son iguales a 0 ya que un actor no puede tener una relación de cooperación consigo mismo. Toda cifra igual o superior a 1 significa que existe un nexo entre dos organizaciones. Los lazos entre actores son recíprocos puesto que la organización conjunta de un evento o la participación en un foro suponen una cooperación voluntaria entre ellos. Además, no es una codificación binaria en la cual 0 correspondería a la ausencia de relación y 1 a la existencia de una relación cualquiera que sea su intensidad. Con el procedimiento adoptado, se puede no solo identificar las relaciones entre los actores de la red, sino también medir su fuerza. Luego, la información se procesó mediante los softwares UCInet y Netdraw (Borgatti, Everett y Freeman 2002; Borgatti 2002). Así se pudieron sacar retratos del movimiento transnacional de la seguridad ciudadana y diversas estadísticas relativas a su estructura y densidad.

IV. LA RED TRANSNACIONAL DE LA SEGURIDAD CIUDADANA: ALCANCE, COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA

Tras la primera etapa, se consolidó una base de datos de 176 foros sobre la seguridad ciudadana organizados entre 1993 y 2014 (ver Tabla 1). Se observa un aumento significativo del número de eventos a lo largo del tiempo (ver Figura 1). A pesar de que no se fijó un punto de partida para la búsqueda, no se encontró ningún foro relevante antes de 1993. Es razonable suponer entonces que el viaje de la idea de seguridad ciudadana al nivel transnacional empezó a principios de la década de los noventa, momento que coincide con el surgimiento del crimen como una preocupación creciente en sociedades latinoamericanas recién democratizadas y con el incipiente interés de varias instituciones internacionales por el tema de la violencia (OPS 1993; BID 1996). Corresponde también a la implementación de políticas innovadoras para la reducción de la violencia en Cali y Bogotá bajo las administraciones respectivas de los alcaldes Rodrigo Guerrero y Antanas Mockus (Guerrero 1996; Martin y Ceballos 2004).

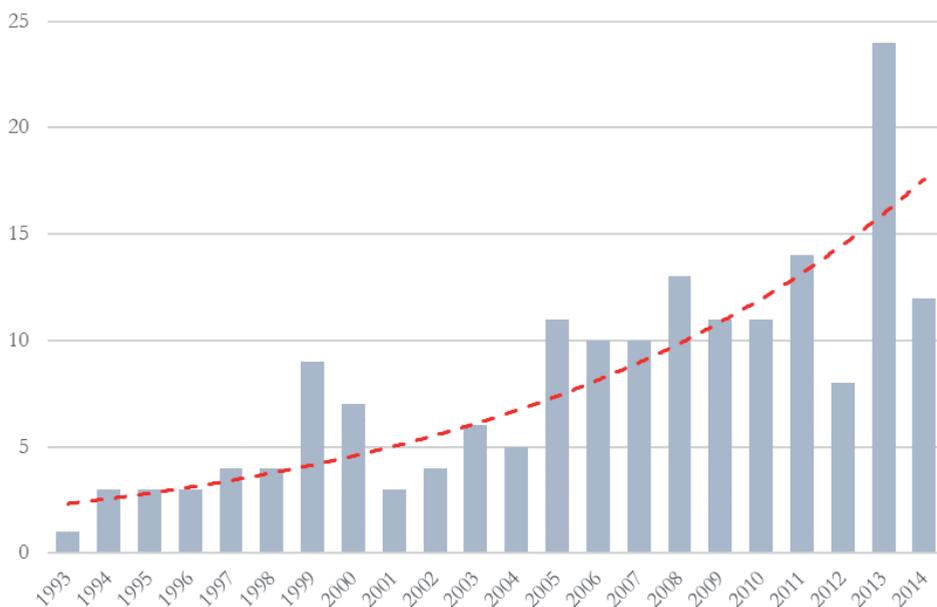
Los foros fueron organizados en 50 ciudades de 22 países. Se trata esencialmente de capitales y aglomeraciones latinoamericanas, aunque un gran número de encuentros tuvo lugar en Washington. Además, se logró identificar a 469 organizaciones participantes y organizadoras (ver Tabla 1). Todo eso confirma la dimensión transnacional de la circulación de la idea de seguridad ciudadana.

TABLA I
 LA BASE DE DATOS EN ALGUNAS CIFRAS

	1993-1999	2000-2006	2007-2014	TOTAL 1993-2014
Número de foros en seguridad ciudadana	27	46	103	176
Promedio anual de foros en seguridad ciudadana	3,86	6,57	12,88	8
Número de actores participantes	108	169	367	469

Fuentes: Elaboración propia con datos recogidos por el autor.

FIGURA I
 NÚMERO ANUAL DE FOROS SOBRE SEGURIDAD CIUDADANA (1993-2014)



Fuentes: Elaboración propia con datos recogidos por el autor.

Los datos recogidos y la cartografía revelan la multitud y la diversidad de los actores involucrados en la promoción de la seguridad ciudadana (ver Figura II)³. Esa diversidad

3. Para mejorar la visibilidad de la cartografía, se redujo el número de actores de 469 a 269. Se excluyeron los actores que tienen lazos con menos de cinco actores, salvo si son organizadores de eventos.

atañe tanto a la naturaleza como al mandato de esos actores. De hecho, se trata de organismos estatales nacionales y subnacionales, instituciones internacionales, instituciones académicas y organizaciones no gubernamentales. Son también actores cuyos mandatos principales tienen que ver con cuestiones de desarrollo económico y social, de pobreza, de salud pública, de género o de gobernabilidad local y democrática. Se puede suponer que el involucramiento de esos nuevos actores en el sector de la seguridad pública tradicionalmente dominado por los policías y militares responde a la amplia preocupación por la inseguridad y delincuencia en todos los países de la región y expresa un cambio —o una voluntad de cambio— de la gobernanza de la seguridad.

Las organizaciones internacionales se destacan por su importancia y centralidad en la red transnacional de la seguridad ciudadana. Sorprendentemente, considerando sus ámbitos de actuación, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) resalta como un actor imprescindible de esta red (ver Figura II y Tabla II). Es el actor que más participó en foros (68) además de haber organizado un número considerable (56) de los mismos. Integró la red desde sus inicios y tiene una posición central en la misma gracias a sus 270 enlaces con otros actores. Dado el liderazgo tan llamativo del Banco, se puede legítimamente cuestionar el carácter horizontal de la red transnacional de la seguridad ciudadana y el papel de los incentivos financieros en el ascenso de esta idea de política pública en Latinoamérica.

Varios organismos pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas aparecen en la cartografía. La suma de su participación en los foros sobre la seguridad ciudadana es de 93 (ver Tabla II). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es el más destacable: está presente desde el comienzo⁴, atendió más de 30 eventos, organizó una veintena de encuentros y es el sexto actor más céntrico en términos de lazos con otros actores (100). Cabe decir que, pese a su mandato, el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente (ILANUD) no aparece como un actor relevante de la red con apenas tres presencias en los foros.

4. El PNUD colaboró con el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) y el Banco Mundial para liderar el Programa de Gestión Urbana para América Latina y el Caribe (PGU-ALC) que organizó el seminario Ciudad y Violencia de 1993 en Cali.

TABLA II
LISTADO DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES SEGÚN SU NÚMERO
DE PRESENCIA EN LOS FOROS (1993-2014)

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES	NODOS	PRESENCIAS
Banco Interamericano de Desarrollo	BID	68
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	PNUD	31
Organización de los Estados Americanos	OEA	23
Organisation Panaméricaine de la Santé	OPS	18
Banco Mundial	BM	17
Comisión Económica para América Latina	CEPAL	12
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	UNICEF	11
Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito	ONUDC	10
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura	UNESCO	9
Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos	ONU-HÁBITAT	6
Sistema de Integración Centroamericano	SICA	5
Comisión Interamericana de Derechos Humanos	CIDH-OEA	5
Programa de Gestión Urbana para América Latina y el Caribe	PGU-ALC	4
Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos	OHCHR	4
Unión Europea	UE	4
Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente	ILANUD	3
Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer	UNIFEM	3
Secretaría General Iberoamericana	SEGIB	2
Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral	IDEA	2
Corporación Andina de Fomento	CAF	2
Fondo Monetario Internacional	FMI	2
Organización de las Naciones Unidas	ONU	2
Comisión Interamericana de Mujeres	CIM-OEA	1
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos	OCDE	1
Centro de Informaciones de las Naciones Unidas en Panamá	CINUP	1

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES	NODOS	PRESENCIAS
Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres	UNISDR	1
Comunidad del Caribe	CARICOM	1
Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas	CICAD-OEA	1
Mercado Común del Sur	MERCOSUR	1

Fuentes: Elaboración propia con datos recogidos por el autor.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) forma parte también de las instituciones internacionales importantes en términos de participación y centralidad. Su involucramiento a partir de los años noventa se debe en parte a la promoción transnacional del enfoque epidemiológico para reducir la violencia, el cual fue puesto en práctica en 1992 por el alcalde de Cali, quien luego trabajó en la OPS en su sede principal en Washington (Concha-Eastman y Guerrero 1999). Con la terminación de su programa de prevención de la violencia hacia 2009, la organización desapareció de la red. La centralidad de esas organizaciones –por sus lazos con otros actores– confirma que los actores-claves de la difusión de ideas y prácticas de políticas públicas no son necesariamente las jurisdicciones innovadoras (Ancelovici y Jenson 2012). Muestra también que interactúan estrechamente con su entorno, lo cual coincide con la literatura relativa a las políticas globales (Stone 2004; Béland y Orenstein 2013).

En la cartografía, notamos que las organizaciones internacionales, sobre todo las más relevantes, parecen bastante bien conectadas (ver Figura III). La medición de la densidad⁵ del grupo de las instituciones internacionales corrobora esa observación. Recordemos que cuantos más lazos unen los nodos y cuanto más el índice se acerca a 1, más densa y completa es la red (Scott 1991: 73). Entonces, con una densidad de 0,251, las instituciones internacionales están bastante bien conectadas en comparación con otros grupos dentro de la red (ver Tabla III).

5. La densidad de una red equivale al número de líneas presentes en el gráfico dividido por el total de líneas posibles entre todos los nodos de dicho gráfico. En nuestra medición de la densidad, tomamos en cuenta la intensidad de los lazos entre los actores considerando que «puede ser razonable [...] considerar que las líneas con un fuerte valor contribuyen más a la densidad del gráfico que las líneas con escaso valor [y que] el número de líneas en el gráfico puede ser ponderado en función de los valores adscritos a esas líneas: un lazo con un valor de 3 puede ser igual a tres lazos» (traducción libre de J. SCOTT 1991: 76).

TABLA III
MEDIDAS DE LA DENSIDAD EN LA RED DE LA SEGURIDAD CIUDADANA

	NÚMERO DE NODOS	GRADO MEDIO	DENSIDAD
1993-1999	108	7,093	0,066
2000-2006	169	7,491	0,045
2007-2014	367	11,264	0,031
1993-2014	469	12,104	0,026
Organismos estatales	159	3,270	0,021
ONG	142	2,817	0,020
Actores universitarios	130	5,638	0,044
Organizaciones internacionales	29	7,034	0,251
Actores colombianos	40	3,450	0,088
Actores chilenos	44	12,370	0,275
Organizadores	154	15,838	0,104

Fuentes: Elaboración propia con UCInet y datos recogidos por el autor.

Ciertos actores estatales valen una mención aquí. Los gobiernos chileno y colombiano se encuentran entre los más destacados (ver Tabla IV), dado que mantuvieron una presencia significativa a lo largo de los 22 años cubiertos por este trabajo. Las únicas entidades subnacionales que tienen un protagonismo relevante son Bogotá, Cali y Medellín. Esos actores gubernamentales colombianos y chilenos tienen vínculos relativamente fuertes con el BID, el PNUD y la OPS, con quien organizaron varios foros de seguridad y convivencia ciudadana. La cartografía resalta también la presencia en el movimiento de algunos actores españoles, como el gobierno central y la alcaldía de Barcelona. Se podía esperar su presencia ya que el concepto de seguridad ciudadana apareció y se difundió por primera vez en la península ibérica (Mir Puig 1981; Izu Belloso 1988; Carro 1990). Sin embargo, no integraron la red antes de los años 2000. Entonces, dudamos que hayan tenido un papel fundamental en las primeras etapas de la difusión de la seguridad ciudadana en Latinoamérica.

La cartografía evidencia el involucramiento de ciertas agencias nacionales de cooperación internacional: la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Departamento para el Desarrollo Internacional (DIFD) del Reino Unido, la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GTZ-GIZ), la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SIDA), la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional (CRDI) de Canadá. Su presencia confirma el papel que tienen este tipo de actores y los incentivos económicos en la difusión de ideas y prácticas en la arena transnacional (Stone 2004: 551-552). Muestra también que la promoción de la

seguridad ciudadana está en parte relacionada con los objetivos de desarrollo socioeconómico en América Latina.

Los datos y la cartografía destacan la multitud de organizaciones no gubernamentales entre los promotores de la seguridad ciudadana a nivel transnacional. Proviene no solo de Latinoamérica, sino también de Alemania (Fundación Konrad Adenauer y Fundación Friedrich Ebert) o Estados Unidos (Inter-American Dialogue, Open Society y Fundación Ford). Las 142 organizaciones identificadas representan casi un tercio de los miembros de la red. Sin embargo, a pesar de ciertas excepciones (Fundación Paz Ciudadana, Centro SUR, Comisión Sudamericana de Paz), las organizaciones no gubernamentales no aparecen entre los actores centrales de la red y los lazos entre ellas no son particularmente numerosos o densos. Además, se trata a menudo de centros de investigación, fundaciones y *think tanks* que, por definición, emplean expertos e intelectuales (Stone 2001; Rich 2011). Puede que esa escasa presencia resulte de un sesgo de selección debido al criterio de los encuentros que son actividades típicas de los actores académicos. Con respecto a las fundaciones Ford y Open Society, su presencia era de esperarse puesto que esos organismos son sin duda agentes de transferencia de conocimiento y de normas (Parmar 2002; Stone 2004: 557). Vale la pena investigar si la presencia de ambas fundaciones progresistas se limita o no al financiamiento de la organización de los foros sobre la seguridad ciudadana.

TABLA IV
CLASIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES ORGANISMOS ESTATALES DE LA RED
DE LA SEGURIDAD CIUDADANA SEGÚN EL NÚMERO DE PARTICIPACIONES EN LOS FOROS
Y SEGÚN SU CENTRALIDAD (1993-2014)

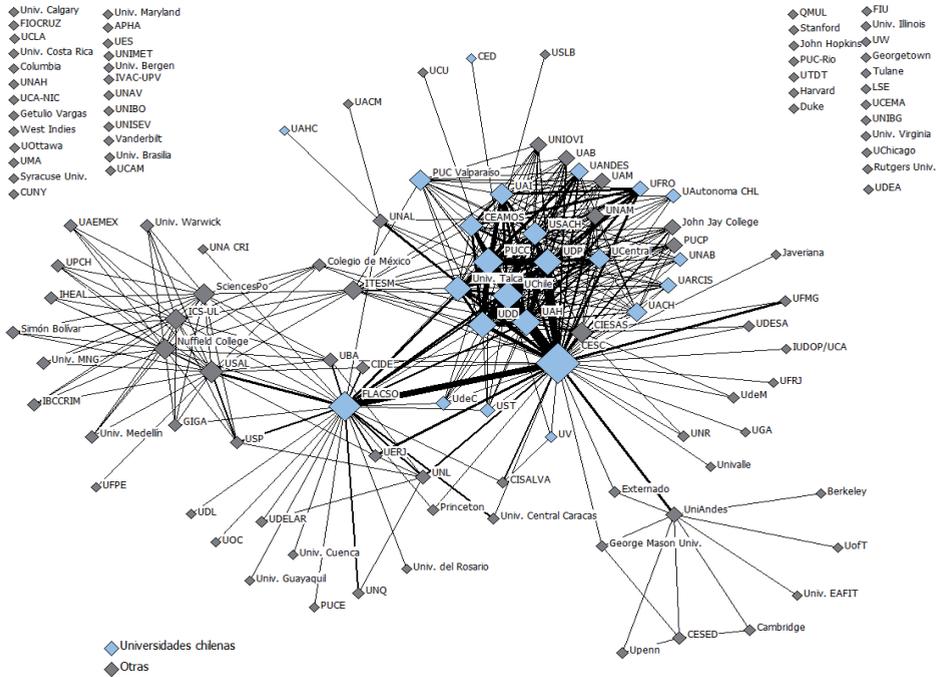
ACTORES	RANKING	NÚMERO DE PRESENCIAS	ACTORES	RANKING	GRADO DE CENTRALIDAD
Gob. CHL	2.º	46	Gob. COL	3.º	110
Gob. COL	5.º	31	Gob. ESP	5.º	102
Gob. SLV	11.º	17	Gob. CHL	8.º	80
Bogotá			Medellín	12.º	62
Gob. MÉX	13.º	15	Cali	15.º	52
Gob. CRI	14.º	13	Barcelona	16.º	51
Gob. BRA	15.º	12	Gob. MÉX	17.º	50

ACTORES	RANKING	NÚMERO DE PRESENCIAS	ACTORES	RANKING	GRADO DE CENTRALIDAD
Gob. PAN Gov. URY	16.º	11	Gob. CRI	26.º	33
Cali CDC	17.º	10	Gob. BRA Estado de Río de Janeiro	27.º	32
USAID Gov. ESP	18.º	9	GTZ-GIZ Estado de Río Grande do Sul	29.º	30
			Gob. SLV Gov. PAN USAID	30.º	29

Fuente: Elaboración propia con datos recogidos por el autor.

Numerosas universidades figuran en la cartografía de la red de la seguridad ciudadana. Esos actores universitarios, especialmente los de Colombia y Chile, son muy activos desde el principio del movimiento y mantienen una presencia relevante a lo largo del periodo examinado. Se identificaron cerca de 130 universidades, representando un tercio de todos los actores. Eso no debe sorprender dado el papel de los intelectuales en la construcción y la circulación de las ideas de políticas públicas (Hirschman 1989; Valdés 1995) y el uso del criterio de la organización y participación en foros que, por ser una actividad universitaria por excelencia, implica un sesgo a favor de este tipo de actores. Al examinar el índice de densidad de los actores académicos, se puede aseverar que distan mucho de formar un subgrupo denso (ver Tabla III) dado que buena parte de ellos no se vinculan (ver Figura IV). Sin embargo, este análisis incluye un grupo de universidades chilenas bien conectadas, como veremos abajo.

FIGURA IV
 LAS UNIVERSIDADES CHILENAS ENTRE LOS ACTORES ACADÉMICOS DE LA RED
 DE LA SEGURIDAD CIUDADANA (1993-2014)



Fuente: Elaboración propia con Netdraw y datos recogidos por el autor.

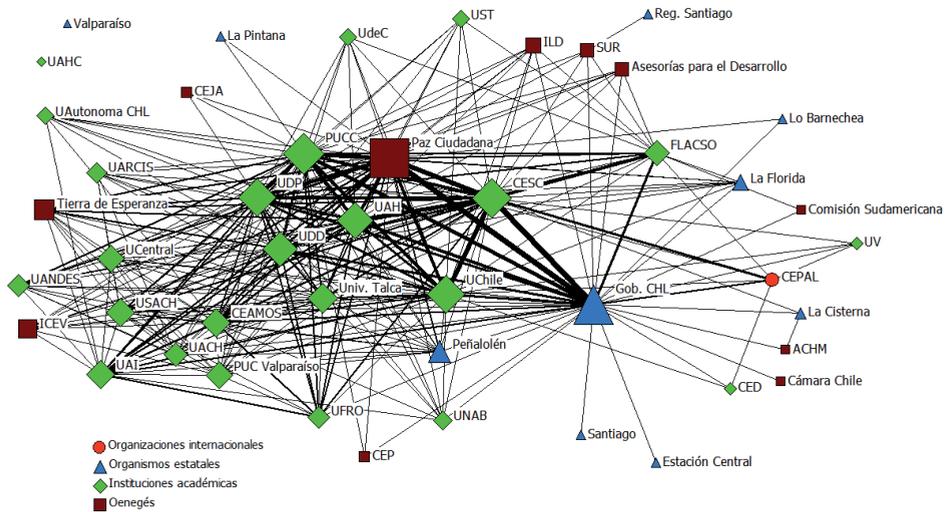
Finalmente, la presencia del mundo empresarial en la red transnacional de la seguridad ciudadana es ínfima. Solo tres empresas aparecen muy brevemente en la cartografía: se trata de las multinacionales IBM, Microsoft y Motorola. Además de ellas, el sector económico es representado por cinco cámaras de comercio que clasificamos como organizaciones no gubernamentales dado su estatuto asociativo. De estas cinco organizaciones, solo dos resaltan de la red transnacional por su regular participación en los foros y sus numerosos lazos con otros miembros de la red: son las de Bogotá y Medellín. La primera suele estar asociada con la promoción de la experiencia de convivencia ciudadana llevada a cabo en la capital colombiana desde los años noventa por el alcalde Antanas Mockus y algunos de sus sucesores. Mientras proliferan las empresas de seguridad privada en Latinoamérica (Ungar 2007; Marcella 2013), esa casi ausencia corrobora la incompatibilidad entre, por un lado, la idea de seguridad ciudadana y, por otro lado, la privatización de la seguridad como solución al problema de la violencia urbana (Carrión 1994; Lalama y Ojeda 2009). Confirma también un patrón ya observado

de otros trabajos: el débil involucramiento de las empresas latinoamericanas en redes transnacionales (Cárdenas 2015).

Los datos recogidos y su procesamiento mediante UCInet y Netdraw ponen en evidencia la importancia de los actores chilenos en el movimiento de la seguridad ciudadana en Latinoamérica. Según los datos, Santiago de Chile resalta como la ciudad donde más foros tuvieron lugar, o sea, 36 entre 1993 y 2014. Ciertos actores chilenos —el Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (CESC), la Fundación Paz Ciudadana y el Gobierno chileno— forman parte de los que más participan en los foros organizados en toda la región, lo cual puede sorprender dadas las bajas tasas de delincuencia y criminalidad registradas en el país desde la caída del régimen militar. Se encontraron 45 actores establecidos en Chile en todo el periodo. Buena parte de ellos son actores de carácter académico: universidades, centros de investigación o *think tanks*. Algunos, como el Gobierno nacional, la Comisión Sudamericana de Paz, la Fundación Paz Ciudadana, el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED) y el organismo SUR, aparecen en la red desde el principio; otros, como el CESC de la Universidad de Chile y el Centro en Seguridad Urbana (CSU) de la Universidad Alberto Hurtado creados respectivamente en 2001 y 2003, se asociaron al movimiento en el camino. Además de ser importantes, los actores chilenos tienden a agruparse dentro de la red transnacional de la seguridad ciudadana. Terminan formando un subgrupo bastante cohesionado (ver Figura v), lo que confirma su índice de densidad de 0,275 (ver Tabla III). En comparación, mientras su tamaño es similar al de la comunidad chilena, el grupo de los actores colombianos presenta un índice de apenas 0,088 y un grado medio más de tres veces inferior (ver Tabla III). Por lo tanto, la proximidad geográfica no basta para explicar esa tendencia al acercamiento puesto que esta no se repite con los actores de la red transnacional procedentes de otros países.

Tomando en cuenta esos resultados, se plantean tres comentarios relacionados. Primero, ya que los actores chilenos figuran entre los precursores de la red, se puede decir que la idea de la seguridad ciudadana, importada de la España postfranquista, cuajó relativamente temprano en Chile y se difundió bastante bien en el país. Segundo, el conjunto de los actores chilenos forma una comunidad cohesionada, pero no significa que estén aislados del resto de la red transnacional. De hecho, este subgrupo está relativamente bien conectado al resto de la red, especialmente a través del CESC y del gobierno chileno, que actúan como intermediarios. Se puede suponer que los actores chilenos se sirven del alcance de esta para actuar más allá de las fronteras nacionales e «introducir sus ideas en la reflexión de políticas públicas en los diferentes Estados y foros regionales o mundiales» (traducción libre de Stone 2004: 560). Tercero, la cartografía confirma que, a pesar de parecer borrosa y nebulosa a primera vista, el «ágora global» abarca usualmente nodos geográficos que se pueden identificar (Stone 2008: 21-2). En este caso, Chile, especialmente su capital, se volvió a partir de los noventa un polo identificable e imprescindible de pensamiento sobre la reforma de la seguridad y de circulación de la seguridad ciudadana en el espacio público transnacional.

FIGURA V
LOS PROMOTORES CHILENOS DE LA SEGURIDAD CIUDADANA (1993-2014)



Fuentes: Elaboración propia con Netdraw y datos recogidos por el autor.

V. CONCLUSIONES

En este artículo, se buscó mapear el movimiento de la seguridad ciudadana para Latinoamérica. Las herramientas del análisis de redes sirvieron de manera novedosa para elaborar una cartografía a partir de una base de datos original de los foros en seguridad ciudadana organizados entre 1993 y 2014, independiente del lugar donde se realizaron. El estudio permite corroborar el ascenso de esa idea de política pública al dejar ver un movimiento que va creciendo a lo largo del periodo. Mientras otros estudios muestran la tendencia a la formación de *clusters* nacionales en las redes transnacionales (Cárdenas 2015), la red de la seguridad ciudadana en América Latina está bastante bien cohesionada y aunque haya un subgrupo de actores chilenos, este queda plenamente integrado al resto de la red. Además, pese a que el protagonista central de la red –el BID– tenga su sede en Washington, la red de la seguridad ciudadana dista mucho de estructurarse en torno a Estados Unidos cuya influencia en materia de seguridad sigue siendo importante en la región. En realidad, la red de la seguridad ciudadana aparece en buena medida arraigada en el mundo iberoamericano. Eso sugiere que, a pesar de las fuerzas homogeneizadoras de la mundialización, las características culturales y lingüísticas siguen siendo relevantes en la difusión y la transnacionalización de las políticas públicas.

El análisis de redes expuesto en este artículo nos permite tener un mejor conocimiento del alcance del movimiento de la seguridad ciudadana en Latinoamérica, de su composición, evolución y estructura. Este trabajo exploratorio constituye un punto de partida para otros estudios más cualitativos. Aquí se propone una agenda de investigación con tres pistas para profundizar nuestra comprensión de la historia del concepto de la seguridad ciudadana, de su circulación y de sus consecuencias en la región.

En primer lugar, se podría indagar el papel del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta organización resalta claramente como el actor-clave de la red transnacional de la seguridad ciudadana. El análisis de redes no nos permite comprender cómo esta institución internacional se convirtió en el intermediario más importante del movimiento. El hecho de que tenga la capacidad logística necesaria para la organización de numerosos y grandes encuentros en la región puede explicar en parte su posición, pero no es suficiente. Quedan pendientes las cuestiones de su involucramiento inicial en la promoción de la seguridad ciudadana y de su posible aporte a la definición y estandarización de esta idea para facilitar su difusión (Ancelovici y Jenson 2012). También se debería examinar hasta qué punto la considerable capacidad de financiación del BID pudo influir en la difusión de la seguridad ciudadana al ofrecer incentivos para que la adoptaran otros actores, sean tomadores de decisión o académicos.

También, se podría analizar la importancia de la seguridad ciudadana en Chile, desde su llegada al país y su circulación. De hecho, la cartografía del movimiento transnacional pone de relieve la importancia de un subgrupo de actores chilenos que mantienen una presencia regular en la red desde su aparición a principios de los años noventa. Puede sorprender dado que, desde el retorno a la democracia en 1990, Chile goza de tasas de delincuencia y criminalidad muy bajas en comparación con los demás países latinoamericanos. Entonces, estamos convencidos de que un análisis a fondo del papel de los actores chilenos ha de tener en cuenta el contexto de democratización y la resultante necesidad de reformar el sector de la seguridad. Un estudio cualitativo enfocado en Chile puede sin duda mejorar nuestra comprensión de la red de la seguridad ciudadana.

Por fin, nos llama la atención la diversidad de los actores en términos de mandatos y competencias. Estos suelen estar relacionados más bien con cuestiones de desarrollo social y económico, de salud pública, de gobernanza democrática y local, de desigualdades de género, de derechos humanos y de vivienda y urbanismo. Por ejemplo, el BID y el PNUD aparecen entre los promotores centrales, aunque inicialmente la seguridad y la violencia no formen parte de su mandato. Ahora bien, la incursión de nuevos actores en un sector de intervención plantea las cuestiones de la redefinición del problema y de la legitimidad de su experticia (Boussaguet 2009). Entonces, consideramos que merecen ser examinados los procesos de redefinición del problema de la violencia y las dinámicas de competencia entre, por un lado, los nuevos actores y, por otro lado, los actores hegemónicos del sector (el gobierno central, la policía, la justicia, las autoridades carcelarias y los militares).

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Silke y KRIESI, Hanspeter. The network approach. En SABATIER, Paul (ed.). *Theories of the policy process*. Boulder: Westview Press, 2007: 129-154.
- ADLER, Emanuel y HAAS, Peter. Conclusion: epistemic communities, world order, and the creation of a reflective research program. *International Organization*, 1992, vol. 46 (1): 367-390.
- ALDA, Erik y BELIZ, Gustavo. *¿Cuál es la Salida?: La Agenda Inconclusa de la Seguridad Ciudadana*. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2007.
- ANCELOVICI, Marcos y JENSON, Jane. La standardisation et les mécanismes du transfert transnational. *Gouvernement et Action Publique*, 2012, vol. 1 (1): 37-58.
- BID. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *Toward an Integrated Approach to Development: Ethics, Violence and Citizen Safety*. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 1996.
- BÉLAND, Daniel y ORENSTEIN, Mitchell. International organizations as policy actors: An ideational approach. *Global Social Policy*, 2013, vol. 13 (2): 125-143.
- BERNARD, Russel; KILLWORTH, Peter; KRONENFELD, David y SAILER, Lee. The problem of informant accuracy: the validity of retrospective data. En FREEMAN, Linton (ed.). *Social network analysis*. Los Ángeles: SAGE Publications, 2008: 34-57.
- BORGATTI, Steve. *NetDraw: Graph Visualization Software*. Harvard: Analytic Technologies, 2002.
- BORGATTI, Steve; EVERETT, Martin y FREEMAN, Linton. *Ucinet 6 for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard: Analytic Technologies, 2002.
- BOUSSAGUET, Laurie. Les «faiseuses» d'agenda. Les militantes féministes et l'émergence des abus sexuels sur mineurs en Europe. *Revue Française de Science Politique*, 2009, vol. 59 (2): 221-246.
- CALDERÓN UMAÑA, Rodolfo (ed.). *Gobierno municipal y Seguridad ciudadana en Centroamérica y República Dominicana: Reflexiones y Propuestas para la acción*. San José: FLACSO, 2010.
- CANDINA, Azun. Seguridad ciudadana y sociedad en Chile contemporáneo. Los delincuentes, las políticas y los sentidos de una sociedad. *Revista de Estudios Históricos*, 2005, vol. 2 (1).
- CÁRDENAS, Julián. Are Latin America's corporate elites transnationally interconnected? A network analysis of interlocking directorates. *Global Networks*, 2015, vol. 15 (4): 424-445.
- CARRIÓN, Fernando. De la violencia urbana a la convivencia ciudadana. En CARRIÓN, Fernando; CONCHA-EASTMAN, Alberto y COBO, Germán (eds.). *Ciudad y violencias en América Latina*. Quito: Alcaldía de Cali y Programa de Gestión Urbana para América Latina, 1994: 5-22.
- CARRO FERNÁNDEZ-VALMAYOR, José Luis. Sobre los conceptos de orden público, seguridad ciudadana y seguridad pública. *Revista Vasca de Administración Pública*, 1990, vol. 27: 9-26.
- CONCHA-EASTMAN, Alberto y GUERRERO, Rodrigo. Vigilancia epidemiológica para la prevención y el control de la violencia en las ciudades. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 1999, vol. 5: 322-331.
- COOK, Ian y WARD, Kevin. Conferences, informational infrastructures and mobile policies: the process of getting Sweden «BID ready». *European Urban and Regional Studies*, 2012, vol. 19 (2): 137-352.
- DAMMERT, Lucía. Seguridad pública en América Latina: ¿qué pueden hacer los gobiernos locales? *Nueva Sociedad*, 2007, vol. 212: 67-81.
- DISPI/KAS. DIRECCIÓN DE SEGURIDAD PÚBLICA E INFORMACIONES y FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER. *Seguridad Ciudadana, Democracia y Participación*. Santiago de Chile: Ministerio del Interior, 1995.

- GRANOVETTER, Mark. The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 1973, vol. 78 (6): 1360-1380.
- GUERRERO, Rodrigo. Epidemiology of violence. The case of Cali, Colombia. En BID. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (ed.). *Toward an integrated approach to development: ethics, violence and citizen safety*. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 1996: 43-65.
- HASSENTEUFEL, Patrick. De la comparaison internationale à la comparaison transnationale. Les déplacements de la construction d'objets comparatifs en matière de politiques publiques. *Revue Française de Science Politique*, 2005, vol. 55 (1): 113-132.
- HIRSCHMAN, Albert. How the Keynesian Revolution Was Exported from the United States, and Other Comments. En HALL, Peter (ed.). *The political power of economic ideas: keynesianism across nations*. Princeton: Princeton University Press, 1989: 347-159.
- IZU BELLOSO, Miguel José. Los conceptos de orden público y seguridad ciudadana tras la Constitución de 1978. *Revista Española de Derecho Administrativo*, 1988, vol. 58: 1-20.
- KAMINSKY, Gregorio y GALEANO, Diego. Hacer saber: la entrada de la seguridad ciudadana en la formación universitaria argentina. En ÁLVAREZ, Alejandro (ed.). *Estado, democracia y seguridad ciudadana. Aportes para el debate*. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2008: 245-266.
- KNOKE, David y KUKLINSKI, James. *Network Analysis*. Beverly Hills: Sage Publications, 1983.
- KUMBASAR, Ece; ROMNEY, Kimball y BATCHELDER, William. Systematic biases in social perception. En FREEMAN, Linton (ed.). *Social network analysis*. Los Angeles: SAGE Publications, 2008: 117-143.
- LALAMA, Gustavo y OJEDA, Lautaro. Privatización y seguridad ciudadana: incompatibilidad entre la oferta pública y la demanda ciudadana de seguridad. En CARRIÓN, Fernando y DAMMERT, Manuel (eds.). *Economía Política de la Seguridad Ciudadana*. Quito: FLACSO, 2009: 27-50.
- LAUMANN, Edward y KNOKE, David. *The Organizational State. Social Choice in National Policy Domains*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1987.
- LAUMANN, Edward; MARSDEN, Peter y PRENSKY, David. The boundary specification problem in network analysis. En FREEMAN, Linton; WHITE, Douglas y ROMNEY, Kimball (eds.). *Research methods in social network analysis*. Fairfax: George Mason University Press, 1989: 61-87.
- MARCELLA, Gabriel. The transformation of security in Latin America: A cause for common action. *Journal of International Affairs*, 2013, vol. 66 (2): 67-82.
- MARSDEN, Peter. Network Data and Measurement. En FREEMAN, Linton (ed.). *Social network analysis*. Los Angeles: SAGE Publications, 2008: 3-33.
- MARSDEN, Peter. Survey methods for Network Data. En SCOTT, John y CARRINGTON, Peter (eds.). *The SAGE Handbook of Social Network Analysis*. Los Angeles: SAGE, 2011: 370-388.
- MARTIN, Gerard y CEBALLOS, Miguel. *Bogotá: Anatomía de una Transformación. Políticas de Seguridad Ciudadana, 1995-2003*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2004.
- MCCANN, Eugene. Urban policy mobilities and global circuits of knowledge: Toward a research agenda. *Annals of the Association of American Geographers*, 2011, vol. 101 (1): 107-130.
- MCNUTT, Kathleen y PAL, Leslie. «Modernizing government»: Mapping global public policy networks. *Governance*, 2011, vol. 24 (3): 439-467.
- MIR PUIG, Santiago. Problemática de la pena y seguridad ciudadana. *Revista Jurídica de Cataluña*, 1981, vol. 80 (1): 179-192.
- MOCKUS, Antanas. Papel y retos de los gobiernos locales en la gestión y coordinación de la seguridad ciudadana. En PNUD. PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (ed.). *Ciudades seguras para convivir*. San Salvador: PNUD, 2007: 117-159.

- MONTERO, Sergio. Persuasive practitioners and the art of simplification. Mobilizing the «Bogotá Model» through storytelling. *Novos Estudos*, 2017, vol. 36 (1): 59-75.
- OPS. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Violencia y salud (Resolución CD37.19). Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud, 1993.
- PAL, Leslie y IRELAND, Derek. The public sector reform movement: Mapping the global policy network. *International Journal of Public Administration*, 2009, vol. 32 (8): 621-657.
- PARMAR, Inderjeet. American Foundations and the development of international knowledge networks. *Global Networks*, 2002, vol. 2 (1): 13-30.
- PNUD. PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. *Aportes para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana. Vol. 1*. San Salvador: PNUD, 2004.
- RICH, Andrew. Ideas, expertise, and think tanks. En BÉLAND, Daniel y COX, Robert (eds.). *Ideas and politics in social science research*. Oxford: Oxford University Press, 2011: 191-208.
- ROWAT, Donald. *The Ombudsman Plan. The Worldwide Spread of an Idea*. Lanham: University Press of America, 1985.
- SAINT-MARTIN, Denis. How the reinventing government movement in public administration was exported from the U.S. to other countries. *International Journal of Public Administration*, 2001, vol. 24 (6): 573-604.
- SCOTT, John. *Social Network Analysis. A Handbook*. Londres: Sage Publications, 1991.
- STONE, Diane. Think tanks, global lesson-drawing and networking social policy ideas. *Global Social Policy*, 2001, vol. 1 (3): 338-360.
- STONE, Diane. Transfer agents and global networks in the «transnationalization» of policy. *Journal of European Public Policy*, 2004, vol. 11 (3): 545-566.
- STONE, Diane. Global public policy, transnational policy communities, and their networks. *Policy Studies Journal*, 2008, vol. 36 (1): 19-38.
- STOVEL, Katherine y SHAW, Lynette. Brokerage. *Annual Review of Sociology*, 2012, vol. 38 (1): 139-158.
- SUR. CORPORACIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES Y EDUCACIÓN. *Conversaciones públicas para ciudades más seguras*. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2000.
- TEMENOS, Cristina. Mobilizing drug policy activism: Conferences, convergence spaces, and ephemeral fixtures in social movement mobilization. *Space and Polity*, 2016, vol. 20 (1): 124-141.
- TORRES ANGARITA, Andreína. La seguridad ciudadana en Ecuador, un concepto en construcción: Estado del arte de investigaciones producidas entre los años 2000 y 2004. En TORRES ANGARITA, Andreína; ALVARADO, Geannine y GONZÁLEZ, Laura (eds.). *Violencia y seguridad ciudadana: algunas reflexiones*. Quito: FLACSO, 2012: 33-104.
- UNGAR, Mark. The privatization of citizen security in Latin America: From elite guards to neighborhood vigilantes. *Social Justice*, 2007, vol. 34 (3/4 109-110): 20-37.
- URBANO CASTRO, Camilo. Continuidades, rupturas e interpretaciones de la idea de seguridad ciudadana en Bogotá 1992-2003. En *Documento CESO*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2006.
- VALDÉS, Juan Gabriel. *Pinochet's Economists: The Chicago School in Chile*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- ZÚNIGA, Liza. Participación comunitaria en prevención del delito: experiencias de América Latina y Europa. En DAMMERT, Lucía y ZÚNIGA, Liza (eds.). *Seguridad y violencia: desafíos para la ciudadanía*. Santiago de Chile: FLACSO, 2007: 135-188.